

## 9 Puntos para una Cuaresma distinta

1.- **Abona tu FE** con la participación diaria en la Eucaristía. Un peregrino no puede llegar al final de su trayecto, sin saber por qué o por quién lo hace. **Ilustra tu Fe** con la participación este año en las "Conferencias Cuaresmales" de la Parroquia.

2.- **Vive con sobriedad estos días** No por tener mucho se es más feliz. La felicidad la da el uso correcto y sensato de las cosas, no el despilfarro ni la simple apariencia

3.- lee, cada noche, un fragmento de la **Palabra de Dios**. ¿De qué nos sirve una mesa si no sirve comida? ¿Para qué una valiosa joya si nunca se luce? La Biblia es la perla más preciosa y, no siempre la más codiciada, en un hogar cristiano.

4.- **Haz oración**. No pienses que es difícil. Es cuestión de ponerse. Si fueras a un médico, te diría que el funcionamiento del corazón es muy difícil de explicar. Pero, el paciente sin saber tanto, siente que en su interior se mueve con dos movimientos. La oración es el palpitar de Dios con el hombre y del hombre con Dios.

5.- **Bríndate generosamente**. Haz algo aunque sea pequeño, a favor de alguna causa. Pero, sobre todo, cuando lo realices ofréceselo a Dios. No te conviertas en un simple miembro de una "ong". Como cristiano, la fuente de tu hacer el bien, está en Dios y no el altruismo.

6.- **Busca la paz**. Trabaja por ella en lugares tan cercanos como el trabajo o la familia. ¿De qué nos sirve añorar la paz en el mundo si, luego, somos incapaces de conseguirla en nuestros pequeños campos?

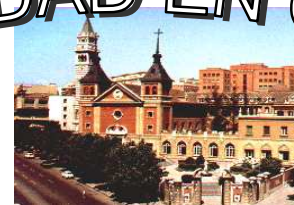
7.- Si hace tiempo que no frecuentas el **sacramento de la confesión**, haz un esfuerzo. Nuestra vida necesita un contraste, un consejo, una palabra oportuna. Alguien que, en nombre de Jesús, vaya al fondo de nosotros, nos cure y nos perdone. A veces, hasta una copa limpia, necesita de una mano que la deje resplandeciente.

8.- Recapacita sobre quién necesita de tu **comprensión o de tu perdón**. Si estás enojado con alguien, derriba esos muros que os separan. Si, por el contrario, otros están distantes de ti, no dudes en pedir perdón.

9.- Si vives bien y, además, arropado por el dinero, piensa que es una bendición de Dios **Comparte con los necesitados**. Una organización católica, tu parroquia, etc. serán el mejor cauce y el más seguro camino para – no solamente hacer limosna – sino además promover la justicia.

*Lee todo esto, piénsalo, medítalo y, con Cristo, sube ligero de equipaje y con una vida llena de fe hacia la Pascua.*

# COMUNIDAD EN CAMINO



3º CUARESMA  
Ciclo - "A"

PP. DOMINICOS - MADRID  
Avda. Ciudad de Barcelona,1  
<http://www.parroquiadeatocha.es>

24 de FEBRERO  
de 2008

## PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

"Señor, dame de ese agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla"



*Estamos rodeados de agua, pero nos morimos de sed.  
El mundo que Dios nos regala, rezuma por todas partes vida que nos negamos a reconocer como divina.  
Cualquiera de nosotros es la samaritana que, yendo un día cualquiera con su cántaro a buscar agua, se encuentra a alguien que le pide agua, sin saber que va a recibir el ciento por uno de su regalo.*

## LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

**Domingo 4º de Cuaresma – Ciclo "A" – (2 de Marzo de 2008)**

**PRIMERA LECTURA: Primer libro de Samuel 16, 1b. 6-7.10-13a.**

*“En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: Llena tu cuenco de aceite y vete. Voy a enviarte a Jesé, de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí... Levántate úngelo, porque este es (era el menor de los hijos de Jesé, David). Tomó Samuel el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos”.*

El rey es advenedizo en el pueblo de Dios. Llegó a legitimarse cuando se hizo signo del Dios liberador y portador de esperanza: un mesías que anuncia al Mesías. Así es señalado David, como el ungido de Dios, para salvar a su pueblo; como signo del gran liberador: CRISTO JESÚS.

**SEGUNDA LECTURA: Efesios 5, 8-14.**

*“Hermanos: en otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor... Por eso dice: “Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz”.*

La fe exige del cristiano una nítida transparencia de su vida. Hay, pues, que dejar de lado esas actitudes hipócritas, recelosas o diplomáticas, que sofocan la franqueza necesaria para la proclamación profética del mensaje.

**EVANGELIO: Juan 9, 1-41.**

*“En aquel tiempo, al pasar Jesús, vio a un ciego de nacimiento... Le untó los ojos con barro y saliva; y le dijo: Ve a lavarte a la piscina de Siloé. Él fue, se lavó y volvió con vista... Y le preguntaban: ¿Y cómo se te han abierto los ojos? El contestó: Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé y comencé a ver”.*

La resurrección ha convertido a Jesús en luz de todos los humanos. Ser participantes de la luz nos obliga a caminar iluminando, poniendo en evidencia las obras de las tinieblas, denunciándolas, para que se caiga en la cuenta de la oportunidad de ver que se ofrece a todos.

<http://www.parroquiadeatocha.es>

## La "ideología" de Jesús y nuestra "ideología" Sugerencias para un proyecto de conversión

La Cuaresma es tiempo de conversión, de penitencia, tiempo de cambio. El “Miércoles de Ceniza” escuchamos; “Conviértete y cree en el Evangelio”. Decir tiempo de conversión, de penitencia no quiere decir tiempo triste, no debemos confundir lo importante con lo triste. El caso es ir al grano. Se nos invita seriamente a convertirnos, a cambiar el corazón, a acercarnos a Dios y a los demás. Y esto no es nada triste, sino todo lo contrario, es encontrarse con uno mismo, recuperarse a uno mismo.

Tenemos ante nosotros, unos días para caminar por la oración, la reflexión, la meditación. Para un cristiano está claro, una tarea que no puede faltar en nuestro programa cuaresmal es el proyecto de conversión, para lo cual lo primero es hacernos una pregunta: ¿cómo era Jesús? ¿cómo era su vida, sus criterios, sus prioridades, su – llamémoslo así- “ideología”?

Será muy útil, para acertar en el camino de la conversión, hacerse esta pregunta y buscar respuestas allí donde hay que buscarlas: en el Evangelio (y no en nuestro “sentido común”, ni “normas sociales”, ni tampoco en las leyes eclesiológicas). Leerse el Evangelio, repasarlo una y otra vez, sin prejuicios como si fuera la primera vez, para empaparse de los sentimientos y criterios, de Jesús, como aquella María de la que habla san Lucas (10, 38-42) que estaba sentada a sus pies para empaparse de su palabra hasta conseguir identificarse con su manera de pensar y de obrar.

Y con eso, reformar nuestros criterios y actuaciones sobre el trato con los demás, los conflictos personales y colectivos, nuestra tranquilidad y seguridad, el uso de nuestro dinero y nuestro tiempo, la relación y confianza con Dios y con los demás... eso es convertirse: orientarse hacia Jesús, orientarse hacia Dios a través del único camino que Jesús nos dio, su Evangelio.